

MISIONES CATOLICAS

BOLETIN OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSIS

BOLETIN OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSIS
LIV-N.º 777

JUNIO 1955



Nuestra portada:

Muchacha de Ceylán.



Leed en este número

Cuando los Motilones retrocedieron a la selva.

Tres años de paraiso rojo en Yoyang (China).

Valor eterno de tu vida.

S
HIA?
MA
O
DE
DE
LAS
E
NO
LE-
VEN
RAN.
TURGO
CINA
LA
ANO
IO

FARMACIA
M. PIERA ESCOFET
Sucesor de Vda. Ciurana

Teléfono 31 LA BISBAL (Gerona)

Dalmáu Carles Pla, S. A.
EDITORES DE LIBROS ESCOLARES Y
FABRICANTES DE MATERIAL ESCOLAR
GERONA - MADRID

RESERVADO
CALDAS DE MONTBUY

MOSAICOS
ANGLI XALABARDER, S. L.

Pl. Calvo Sotelo, 12 - Tel. 41 CALDAS DE MONTBUY

SALVADOR COMERMA
TEJIDOS
CALDAS DE MONTBUY (Barcelona)

HARINERA
La Montserrat, S. A.
GERONA

José Escatllar
FERRETERIA

Material Eléctrico - Loza Sanitaria - Metales - Vidrios
Batería Cocina de todas clases - Artículos para regalo

Avda. del Generalísimo, 28 y 30
Mercaderes, 6, 7 y 9
Teléfono 1938 GERONA

Manuel Sáenz de Ugarte

ARTICULOS INDUSTRIALES
Cuchillas de torno - Herramientas de corte
Correas trapezoidales y de transmisión - Piedras
de esmeril - Tornillería, etc., etc.

Concha, 20 - Tel. 19127 BILBAO

VINICOLA IBERICA, S. A.
TARRAGONA

La Tarraco Vinícola, S. L.
VINOS GENEROSOS DULCES Y VERMUTS

Real, 23 - Teléfono 1699
Telegramas: «TARRACOVINS» TARRAGONA

ESPECIALIDAD EN CEMENTOS ARMADOS
Mateo Tomás Bartolí

CONTRATISTA DE OBRAS
HIJO Y SUCESOR DE PEDRO TOMAS

Av. María Cristina, 15, 1º
Almacén: Av. Colón, 13 y Lla. to Catedral. TARRAGONA

Juan Serdá

PLASTICOS DE FUNDICION
Fenólicos y Acrílicos

FABRICA: Dr. Ragner, 4 bis. DESPACHO EN BARCELONA
Teléfono 12 - RIPOLL. Via Layetana, 30, 3º N Te. 213913

INDUSTRIAS LITOGRAFICAS

Rda. Fernando Puig, 23 GERONA

GRAN VILLA DE

PALAMOS

COSTA BRAVA

MISIONES CATOLICAS

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRAGONESA

SUMARIO: Editorial, por F. Miguel, C. M. F., pág. 97.—Los motilonos, raza indómita, pág. 98.—Intención Misional, por L. V., pág. 100.—Memorias del P. Luis Casado, pág. 101.—A las nueve lección

BIBLIOGRAFIA

DE COMO NACE UN LIBRO, por José M.^a Virgili, con 11 ilustraciones a toda página. Ptas. 22. — Hogar del Libro; Petritxol, 10. Barcelona.

Con motivo del «Día del Libro», el señor Virgili, de Editorial Litúrgica Española, de Barcelona, nos ofrece otro nuevo libro. Se trata de una interesante guía del profano para iniciarse en los secretos del arte editorial. Son muchas las personas, aficionadas a la lectura, que desconocen por completo sobre la manera de editar un libro. Y esto es lo que nos enseña esta obra, bellamente impresa por la S. A. D. A. G., y muy bien ilustrada.

Empieza con los quebraderos que para el autor significa la gestión de su libro, sus desvelos, la dificultad de bautizarlo con un título atrayente. Su contacto con el editor, discusiones para fijar los honorarios. Forma corpórea de la obra: composición, diferentes sistemas de composición, corrección de pruebas, imposibilidad de evitar las erratas, tiraje de la obra, disgustos con el maquinista, etc.

Continúa con el lanzamiento de la obra, formas de propaganda, terminando con un canto al libro que, en resumidas cuentas, es un buen amigo que nunca nos traicionará. Todo esto, salpicado de anécdotas deliciosas que con frecuencia nos harán asomar la sonrisa en los labios, y que hacen que este simpático libro se lea de un tirón.

Recomendamos su lectura a todos los amantes del libro, con la seguridad de que gozarán un buen rato de solaz, y en lo sucesivo sentirán más devoción por él.

VIDA DEL CURA DE ARS, Han Jean M.^a Vinmay, por el doctor Francisco Trochu. Tercera edición, con un retrato; 720 páginas. Ptas. 54, en rústica, y 68 en tela. Editorial Litúrgica Española, de Barcelona.

Historia exacta, completa, imparcial y atractiva del humildísimo sacerdote patrono del Clero parroquial, incomparable director de conciencias y poderoso taumaturgo, elevado al honor de los altares para ejemplo nuestro y confusión de nuestra hermana soberbia.

Es la vida sobrenatural de uno de los más esclarecidos santos del pasado siglo, escrita en forma sugestiva y encantadora. Se trata de una obra perfecta dentro del tipo de vida de santos y que por la riqueza de sus anécdotas se lee con el gusto de una narración novelesca.

brante de apostólicas expansiones...

La Iglesia siente correr por su organismo, «siempre», la corriente vital, el empuje vivificador de una juventud perenne. Ella no pasa, como pasaron las instituciones religiosas de Roma o Grecia. Ella no envejece, ni se anticúa, como se envejecieron los sistemas políticos de la Historia de la humanidad.

Es decir: la Iglesia existe hoy con el mismo caudal vital del momento de su fundación. En nada se ha menguado. Porque su fuente, su origen, su principio vivificador, es Cristo. Y Cristo vive.

Luego, un análisis exegético del vocablo — «ya» — nos manifestará que tiene un valor real de conjunción, no

iglesia sacrificándose, en manos de verdugos debían formar un paisaje martirial que emocionase constantemente nuestro corazón con impresiones de dolor.

Nadie sabe mejor que el Romano Pontífice lo que sufre la Iglesia. Nadie mejor que él saben lo que pesan las cadenas de la prisión y cómo ahoga el cerco comunista, duro y cruel, en Hungría, Polonia, China, etc. Por eso, con su mirada de Padre y Pastor, su corazón se entristece y sufre.

Y con la impresión de dolor también experimenta consuelo al constatar que los cristianos de la Iglesia perseguida «son fieles a su fe, a su credo y a sus pastores». Por eso él les envía paternalmente un impulso ani-

guado. Hacemos entre hermanos una tarea de apostolado cristiano. Y este afán debe estar, celosamente fundado en realidades concretas siempre al servicio de la Iglesia. El mensaje nos habla directamente. Se nos exige como a cristianos una entrega completa e incondicional al servicio de la Iglesia.

No podremos hablar de triunfo cristiano cuando aún queden regiones del mundo sin cristianizar. No podremos cantar salmos de alegría eclesialística mientras nuestros hermanos de otras nacionalidades estén sintiendo el dolor de los tormentos. Mientras tengamos al fondo la figura de una Iglesia mártir.

F. MIGUEL, C.M.F.

Por su completísima y excepcional documentación, es una verdadera teología pastoral, ofrecida por Providencia divina a todos los sacerdotes que sientan el anhelo de traer Jesucristo a las almas.

Ministros del Señor: Leed la vida de vuestro Patrono y aprenderéis la manera de regenerar una parroquia y de santificar las almas y vosotros mismos.

El prólogo del señor Obispo de Málaga es una preciosa miniatura hagiográfica.

LA SANTA MISA EN IMAGEN Y PLEGARIA. — Pequeño volumen ilustrado con 35 fotografías en huecograbado. Oraciones a dos tintas. Ptas. 14. Editorial Litúrgica Española, de Barcelona.

Exquisito volumen que hará las delicias de pequeños y personas que se preocupan para inculcar a los niños la comprensión de las ceremonias de la santa Misa. Cada actitud, cada gesto

VIAJES MALLORCA

AGENCIA DE VIAJES

Título nº 13 de Orden del Grupo A.

ORGANIZACION INTERNACIONAL
CORRESPONSALES EN TODO EL MUNDO

BARCELONA

Avd José Antonio, 603 - Tel. 225793 - Dirección Telefónica: VIMALVA

PALMA DE MALLORCA

Avd Antonio Maura, 26-28 - Tel. 3512 - D.r. Teleg.: VIAJESMALLORCA

Los Motilones, raza indómita



De cuando retrocedieron nuevamente a la selva

Bolívar, el gran Libertador de Venezuela y de los otros países, que se apellidan las Repúblicas Bolivarianas, dijo y escribió extrayéndolo de su Diario de Campaña que muchos indios, pueblos de Misión y tribus enteras, a causa de la larga guerra de independencia, habían desaparecido y se habían sepultado nuevamente en la selva y lo que ésta representa: obscuridad, bravura, hosquedad y salvajismo.

Esto exactamente nos sucedió con los Motilones. No podemos asegurar que los misioneros capuchinos los habían dominado y pacificado totalmente; pero sí afirmamos que habían abierto la brecha y se habían establecido en el corazón de la Motilonia. Lo que faltaba era cosa del tiempo, de la prudencia y de la paciencia.

MISAS NOCTURNAS EN ALEMANIA

Con motivo de la Cuaresma de 1951, el Cardenal Arzobispo de Colonia publicó una Pastoral en la que, entre otras cosas, daba la noticia de que el Santo Padre había concedido permiso para celebrar Misas nocturnas.

Esta innovación responde a una situación de hecho que la hace muy conveniente. Se ha demostrado que a la Misa de la mañana sólo pueden asistir los niños de la escuela y los ancianos. Una encuesta efectuada entre obreros y oficinistas ha demostrado que el 10 por ciento de la población trabajadora se levanta a las cinco de la mañana para poder llegar a tiempo a su trabajo; el 42 por ciento, entre las cinco y las seis; el 24 por ciento, entre las seis y las seis y media; y un 16 por ciento, antes de las siete. Dadas las horas en que se inician las Misas y las distancias que separan de las iglesias a muchos domicilios, resulta que el 84 por ciento de los consultados no puede materialmente asistir a la Santa Misa en los días laborables. A su vez, un 30 por ciento declara que, de decirse la Misa de noche (a las siete y media de la tarde, parece ser la mejor hora), asistirían con regularidad; el 57 por ciento indicó que iría a menudo, y el 10 por ciento, que lo haría de vez en cuando.

No sólo los obreros y oficinistas acuden a estas Misas. En la Universidad protestante de Macburgo, por donde pasan tres mil estudiantes, asisten regularmente a ellas de 150 a 180, y más de 80 reciben diariamente la Santa Comunión.

Cada vez nos hacemos más «gentes nocturnas». Cuanto más adelanta la industrialización, más se alteran las costumbres de vida y se plantean situaciones nuevas que requieren nuevas soluciones. El problema no se ha planteado sólo en Alemania. El profesor Gerard Ellard, S. J., de la Universidad de Kansas (U.S.A.), ha publicado un folleto que demuestra que cada día es más necesaria en muchas zonas del mundo la Misa nocturna.

Pero llegaron los impacientes, los que quieren que Zamora se construya en una hora, los que necesitan aprender que una cosa es juzgar y otra hacer, los que aun no han aprendido que una cosa es predicar mansedumbre y otra muy distinta amansar indios bravos, y dieron al traste con las Misiones de Maracaibo.

En pocos años se vino todo al suelo. Los misioneros se dispersaron y tornaron a la patria de origen. La misma Virgen del Pilar, que llevaba el Niño asegurado a su brazo con púa de macana motilona y que en las grandes festividades se cubría con un manto de camirí (clase de bejuco) para asemejarse a los Motilones, quienes con ese mismo bejuco tejían sus guayucos o taparraños, hubo de emigrar retrocediendo hasta fijar sus reales en el caserío de Encontrados.

Desapareció el Pilar y lo que él significaba. Pero allí está, casi a la boca del río Catatumbo en espera de nuevos misioneros capuchinos, que vuelvan a entronizarla entre los Motilones.

¿Qué sucedió durante los años, que corren del 1800 a 1943? ¿Qué hicieron los que juzgaban lenta y menguada la labor de los misioneros navarros? ¿Qué pueblos fundaron, qué estudios hicieron de la región, qué vocabularios recogieron? El silencio es la única y mejor respuesta para ellos.

Los Motilones volvieron a su clásica guerrilla de emboscada para alejar de sí a los que se aventuraban algunos kilómetros adentro en busca de maderas, huevos de tortuga o caimana, o con sus barrenos hachas sangraban las venas de las cabimas o tupecias. Otras veces los asaltos de los Motilones llegaban hasta las posesiones agrícolas de los contornos en plan de pillaje para apoderarse de sal, herramientas y telas.

Durante este período se hizo el descubrimiento, por mejor decir, se empezó la explotación industrial del petróleo (el antiguo mene) y los geólogos consideraron a los Motilones como los pieles rojas de Venezuela y como a tales los trataron. La selva daba a los Motilones una superioridad indiscutible. No bastaron las corazas, ni los rifles de repetición, ni las dinamitas, ni las bombillas eléctricas, ni los cables de alta tensión. Ágiles, huidizos, conocedores del terreno, los Motilones aparecían y desaparecían con la velocidad del relámpago; y su flecha era certera y casi siempre mortal. Y el pánico se apoderaba de los expedicionarios por lo mismo que el enemigo era invisible y no presentaba nunca batalla.

Se hicieron algunos intentos de ablandamiento por medio de regalos, dejados en lugares frecuentados por los indios o en sus trochas; pero estos esfuerzos esporádicos e incoherentes no surtieron efecto ninguno. Los intentos y esfuerzos de los que creían en la fuerza del amor fueron desbaratados por los que opinaban que aquello sólo se podía arreglar con plomo. Método salvaje, inhumano y contraproducente, pues los Motilones no son gallinas, que se asustan, sino hombres bravos que se enardecían más y más con los tiros y las dinamitas.

Se dice unas veces *sotto voce* y otras públicamente que en la región colombiana el mismo ejército nacional organizó *razzias* al grito de: No queda otro remedio. Y también se dice y se ha escrito que en la misma región se llegó a bombardear a los Motilones desde los aeroplanos. Igual cosa me han afirmado muchas personas de Mister Teodoro en la región venezolana de Perijá y Colón.

Las Compañías Petroleras lo único que lograron fue reducir el cerco o el área de los Motilones en varios cientos de kilómetros cuadrados aunque a costa de muchas víctimas. Los Motilones, en los contados casos en que algunos fueron capturados, se negaron a comer y beber y hasta se despedazaron a mordiscos así hombres como mujeres.

Hay solos dos casos auténticos de Motilones, que hayan sobrevivido al cautiverio. Un muchachito, capturado el año 1938 en las inmediaciones de Río de Oro, quien hoy cuenta aproximadamente 16 años y que se educa en Bogotá. Habla correctamente el inglés y el español; es bastante taciturno y no muestra mayor interés por el estudio, pero sí por los ejercicios físicos, deportes, caza y pesca.

El otro caso es el de una niña, capturada el año 1940 en las inmediaciones de Ríonegro, quien cuenta ahora aproximadamente 13 años; reside en una casa de familia en Caracas, aparece como algo mal desarrollada y es también bastante taciturna.

Durante esta misma época, que historiamos, las Comisiones de Límites entre Venezuela y Colombia hubieron de remontar el Catatumbo, el Zulia, Río de Oro, Río Intermedio, etc., es decir, tuvieron que atravesar de parte a parte todo el territorio motilón. Claro es que éstos no iban a establecer contacto con los Motilones ni, por el contrario, con intenciones agresivas. Pero seguramente que los Motilones no pueden saber qué intentan hacer hombres con fusil al hombro y

revólver al cinto internados en sus predios milenarios; lo natural es que imaginen que son guerreros, que andan en su persecución; y los regalos, que les dejaban en sus trochas, también es natural que los interpreten como cebo o trampa.

En total: que estas expediciones tuvieron que mantenerse durante meses y meses siempre en vela, repeliendo agresiones súbitas de los Motilones con tiros al aire.

Cuando en este mismo periodo se hizo el ferrocarril de Encontrados a Cúcuta y varios tramos de Palmira a Casigua y de Santa Ana al río Lora, los Motilones llegaron hasta derribar árboles en la vía y flechar a los hombres, que descendían de los coches para apartar los obstáculos del tráfico.

Igual osadía mostraron atacando los camiones y otras maquinarias, que la Colombian Petroleum Comp. empleó para la instalación del oleoducto desde el campamento llamado Petrólea hacia Barranca Bermeja, situada en la cuenca del Magdalena.

En estos años de las exploraciones petroleras y de las Comisiones de límites los Motilones adquirieron enorme cantidad de hierro. De ahí que hace años empezaron a encontrarse flechas de hierro al lado de sus acostumbradas flechas de macana o palma negra.

En este ambiente de guerra a muerte, prolongado por más de cien años vamos a comenzar nuestra labor los misioneros castellanos.

*Fr. Cesáreo de Armellada
Mis. Cap.*

Canjes de Prisioneros en Corea

Mucho se ha hablado, se ha discutido, se ha concretado, incluso se ha pactado e inmediatamente han surgido nuevas desavenencias, en las inacabables y laboriosas conversaciones en pro del armisticio en Corea. La prensa nos refiere día tras día esta especie de farsa que trata de poner paz al país martirizado. En esta breve media página vemos dos instantáneas de los pobres prisioneros de uno y otro bando. En la primera un grupo de chinos rojos prisioneros heridos y mutilados (ver el joven de la izquierda que tiene dos palos en lugar de piernas) dirigiéndose al hospital militar de la ONU. En la segunda foto vemos a algunos prisioneros americanos recién canjeados, a quienes se ha repatriado seguidamente a Norteamérica. Esta es la terrible guerra que contemplamos a larga distancia y que cuesta diariamente sin número de vidas y enorme cantidad de mutilados, física y moralmente por ambos bandos contendientes. Supongamos que dentro breves días se firma la paz, ¿acaso podrá ser muy duradera quedando las cosas al igual que en sus comienzos? Que el Señor se apiade de los pueblos asiáticos que sufren de tantos años la catástrofe de la guerra.



La Iglesia en los países mediterráneos de Asia y Africa

1) En general, podemos afirmar que las relaciones entre el Catolicismo e Islam son de buena voluntad y de una colaboración estrecha. Haidar Bammate (Georges Rivoire) en su importantísima obra *«Visages de l'Islam»* afirma: «A pesar de las divergencias históricas y de la oposición política, en el orden superior del pensamiento y de la moral, el mundo del Islam y el mundo occidental (cristiano) permanecen estrechamente ligados. Frente a las tinieblas que el materialismo extiende sobre el mundo, estos dos grandes grupos tienen un patrimonio espiritual y común que defender». Esta afirmación nos lleva a pensar en una futura colaboración con el mundo musulmán. Basamos esta afirmación en las relaciones de buena amistad que



hoy existe entre los Países Arabes y la Santa Sede. Por esto mismo debemos pedir a cada cristiano que tenga, cuando menos, un conocimiento sumario, pero exacto, de lo que significa y supone el Islamismo en el aspecto religioso y social. Esto simplemente porque todo lo que es verdad y aun la menor parte de verdad tienen siempre derecho a nuestro respeto. Es más: una actitud comprensiva, por parte de los católicos, y de todos los cristianos en general, sería la mejor y más florida esperanza que nosotros tendríamos para formar, en la conciencia y opinión común de *l'Is'am*, una tendencia y acercamiento correlativo. Estudiantes musulmanes, universitarios y profesores, han comenzado a interesarse por el conocimiento del cristianismo. Lo estudian en sus fuentes y en los libros sagrados: se entusiasman y se alegran por deponer sus prejuicios bebidos en la atmósfera de Marruecos, Egipto y Siria.

2) Si el musulmán de hoy realiza ese esfuerzo que no tardará en producir sus frutos, entre nosotros se oyen muchas autorizadas voces que piden esta colaboración y comprensión entre el Islam y el Cristianismo. Teólogos, filósofos y escritores católicos y de renombre mundial como el P. Juan Mohammed el-Jalil, O. F. M.; el P. M. M. Anarrati, O. P.; Luis Gardet, Mons. Mulla, patrocinan ese movimiento.

«Se trata —dice el franciscano P. Juan Mohammed el-Jalil— de colocarse (y en esto están interesadas ambas partes) a la luz de la verdad, o sea de un mutuo esfuerzo de comprensión desinteresada...»

Y el musulmán Hanza Bonbaker nos asegura: «En esta lucha contra el mal y el error, el Islam aportará inmensos valores que coincidirán con los del Catolicismo».

Teóricamente, en principio, los representantes del orientalismo católico están de acuerdo. Entre católicos y musulmanes debería existir una solidaridad más profunda.

Así nos lo hacen pensar los puntos de contacto entre ambos mundos:

a) Ofrecer al hombre la idea de Dios y de su transcendencia «El Islamismo da la sensación de tener que aportar a la comprensión más profunda del mensaje de la transcendencia», dice Gardet.

b) Ante las negaciones del momento actual, Catolicismo e Islamismo tienen el deber de reivindicar el puesto debido a Dios, en un mundo que es «obra de sus manos». ¿Acaso no se puede confesar y admitir la existencia de Dios en unión con otros, sólo porque éstos le encontraron por senderos distintos?

c) Otra afirmación común al musulmán y al católico es la inmortalidad del alma. Son muchos los cristianos que se sonríen maliciosamente ante la concepción de los gozos paradisiacos en la imaginación musulmana. Haciendo caso omiso de lo accidental, queda lo esencial: la existencia de un espíritu inmortal que recibirá de Dios el premio o el castigo. Esta es la respuesta que dan las dos religiones a la atormentada sed del alma moderna.

d) El musulmán verdadero no renuncia a la firme convicción de que Dios premiará la observancia de las prescripciones legales de su religión. El católico espera gozar de la posesión de Dios, después de una vida fiel a los mandamientos de la Ley de Dios.

e) Dios ha creado el mundo y al hombre. Se ha manifestado a los mismos hombres, les ha enseñado a orar, les envió profetas. Estas verdades son conjuntamente admitidas por los árabes y por los católicos. Es, además, conocida la estima en que el musulmán tiene a Jesús y María. Los musulmanes han visto siempre, en aquéllos, dos acabadísimos modelos de humanidad.

f) En lo referente a la moral existen puntos de contacto. Las dos religiones se someten a leyes divinas. En Dios ponen la confianza, aun en las desgracias de la tierra y se «abandonan a Dios». «No disputéis con la gente del Libro (cristianos y judíos) sino decid: ... nuestro Dios y vuestro Dios son un Dios único y nosotros a El nos hemos entregado». Estas singulares ideas y coincidencias hacían cantar al poeta franciscano «L'burnio»:

«Cuando mis ojos ven a un oriental
sea monje, o «chef» haciendo oración
un ardor tal me asalta el corazón
que es dulzura grande una vista igual.

Todo
frutos opi
pese a lo
mismo
países ár
Mar
10.000.00
servidos
misionero
Argel
tidos por
Egipt
tre los d
cristiana
de italia
escuelas
el «fellal
Túne
que son

Has
por nu
amos.
Al
tra ca
buscó
contra
duran

Quisiera correr a él y abrazarlo:
hermano, diría, basta de ofensas.
Un mismo Dios es nuestro Padre. Amarlo
es necesario. Ya no hay diferencias».

Todo este conjunto o panorama maravilloso pudiera producir frutos opimos. Pero no es así. La situación de la Iglesia católica, pese a los frutos de contacto morales y dogmáticos con el Islamismo, no es muy halagüeña. Basta una breve incursión por los países árabes del Mediterráneo:

Marruecos: Misión confiada a los franciscanos. de los 10.000.000 de habitantes son católicos 1.072.000, que están servidos por unos 300 sacerdotes, 101 hermanos y unos 700 misioneros con 690 catequistas.

Argelia: 8.500.000 habitantes. Son católicos 947.000, asistidos por 633 sacerdotes.

Egipto: El número de católicos es de 200.000 repartidos entre los distintos ritos católicos. El movimiento de la población cristiana es descendente, motivado por la emigración en masa de italianos y malteses. No obstante, son atendidos en nuestras escuelas más de 50.000 niños de todas las confesiones. Desde el «fellah» hasta el joven de la aristocracia.

Túnez: Los católicos de esta Regencia suman unos 200.000, que son una amalgama de elementos étnicos. Viven muy sepa-

rados y es cierto el número de sacerdotes que forman un total de 218. La comunidad católica vive replegada en sí misma.

Libia: Hay 53.800 católicos en una población de 1.100.000. Se ocupan del apostolado 51 sacerdotes, 23 hermanos y 180 misioneros. La Tripolitania ha sido continuamente evangelizada por los franciscanos que luchan especialmente por la redención de los esclavos.

Siria y Líbano: Dos naciones unidas siempre en su desarrollo histórico, político y religioso. Siria y Líbano fueron los focos de la cultura escrita en el mundo árabe. El cristianismo está profundamente arraigado en Siria. Son 287.600 católicos. El Líbano es el único país árabe que nos presenta la peculiaridad de poseer mayoría católica entre sus habitantes. País diminuto pero de una influencia inmensa entre las naciones islámicas.

En este país florece la universidad católica de Beirut y en Siria la de Damasco, que concentran y polarizan la atención del mundo árabe.

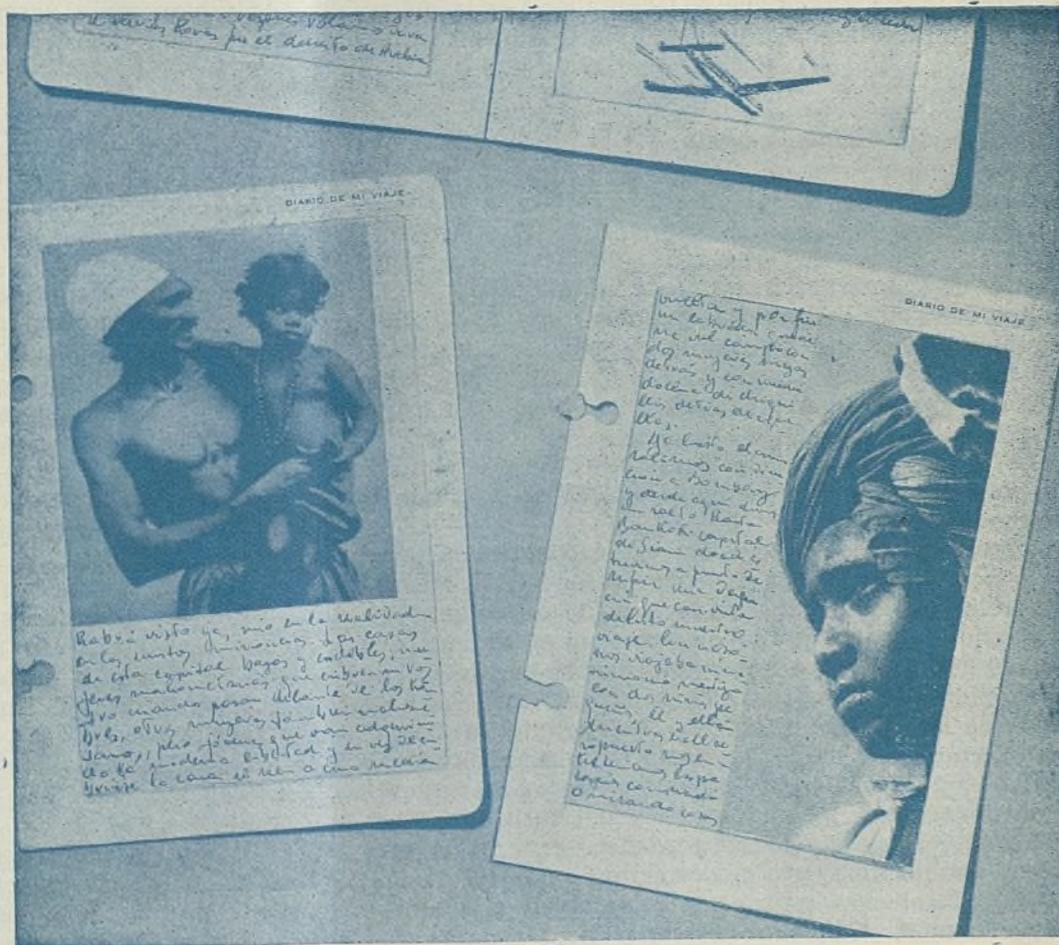
Perspectivas: No se puede, por hoy, admitir una pronta vuelta del mahometanismo al verdadero redil de Cristo, no obstante la coincidencia dogmática y moral en algunos puntos de nuestra fe. Tan cerrado se muestra el musulmán a toda insinuación de conversión que ni hasta por las mismas obras de caridad es de esperar muchas conversiones. Se tronchan todos los optimismos de rápidas e inmensas conversiones.

L. V.

Memorias del Padre Luis Casado

Tres años
de paraíso rojo
en Yoyang

(Continuación)



Hasta ocho días después de la entrada, no apareció por nuestra casa señal alguna de haber pasado a nuevos amos.

Al octavo día una de aquellas columnas dió con nuestra casa. Llegaron rendidos de cansancio. Cada uno buscó un lugar a propósito para dormir y donde le encontraba, allí se dejaba caer sin dar más señales de vida durante ocho o diez horas.

Se mostraban muy corteses; no pronunciaban una palabra más alta que otra, ni tocaban ninguna cosa sin pedir antes el debido permiso.

Recuerdo que en los primeros días nos pidieron un despertador; les dimos el peor que había en casa, convencidos de que nunca más volvería a ella. Pues no fué así. Pasados un par de meses nos devolvieron el despertador.

El soldado comunista está sometido a una disciplina muy severa; entre ellos, particularmente, se halla tendida como una red de espionaje de la que nadie se libra, sean soldados rasos o altos jefes. Nadie se fía de nadie y esto hace que todos procuren mostrar entusiasmo aunque no lo sientan. Sirviendo así al partido, tienen además esperanzas de que pongan en ellos los jefes su confianza y les asciendan a más altos puestos.

Como tenemos nosotros los mandamientos de la ley de Dios, tienen ellos también los de su partido. El partido comunista es, por decirlo así, el Dios de ellos y la gravedad de las faltas las miran según que atenten más o menos directamente contra el partido.

No obstante, si en alguno descubren odio hacia el partido, aunque no haya cometido ningún delito, éste puede decirse que ha cometido una falta en la que no se da parvedad de materia; la cárcel o la desaparición será lo que le espera.

Los soldados son bien tratados. Procuran, sobre todo convencerles, para lo cual emplean diarios discursos en que los jefes militares que dirigen la palabra, más parecen padres espirituales que militares.

Cuando alguno comete alguna falta, el jefe le llama aparte y durante una hora, o más tiempo, le amonesta paternalmente, mientras el reprendido permanece junto a él humildemente inclinado.

Por nuestra casa pasaron muchas tandas destinadas para el frente de Corea. Tardaban en la preparación unos tres meses. Desde que se levantaban por la mañana, hasta acostarse, tenían todo el tiempo medido.

La reflexión constante de los líderes comunistas, apoyada por los pensadores, dentro siempre de la ortodoxia comunista, abre nuevos horizontes a la doctrina del partido, ideal dentro del cual tienen que moverse siempre los pueblos a ellos sometidos, las conciencias y el pensamiento todo.

Lo mismo que los soldados, todos los organismos del Estado comenzaron luego sus reuniones que tienen casi a diario.

Los soldados, antes de acostarse, tienen una especie de examen de conciencia, y ellos mismos son los que deben confesar sus faltas diarias si no quieren que otro les diga por ellos, en cuyo caso les resulta peor.

Leen a continuación los nombres de los que han cometido faltas, los cuales reciben su correspondiente reprensión; después leen los de los que, por su buen comportamiento, o que han hecho alguna acción buena especial. Estos reciben su correspondiente alabanza.

Después, el jefe, sobre la materia dicha, les echa un discurso de un cuarto de hora y luego se retiran a acostarse.

Pocos días después de instalarse en nuestra casa una partida de ellos, recibimos la visita de algunos oficiales. El padre José González, párroco de Yoyang, les recibe.

El P. José está encanecido en el modo de tratar a los chinos. Aunque yo no entiendo, en estas ocasiones me gusta observar de cerca.

Hablan con él largamente y, por fin, la conversación recae sobre nuestro Caudillo y su Gobierno. Todas las

En el próximo número: «UN DISCURSO Y UNA COMIDA» Y «LOS JUICIOS POPULARES»

Además de la instrucción talmente militar, tenían algún tiempo cada día dedicado a aprender himnos. Y siempre los solfeaban antes de cantarlos, para lo cual tenían que aprender antes a solfear. Por el tiempo que dedicaban al solfeo podía deducirse la importancia que daban a la música.

La preparación ideológica era uno de los números del programa que más tiempo les llevaba; más que la instrucción militar.

Realizaban esta preparación ya en común con todos los jefes; ya en grupos de cinco o seis. Ellos mismos desarrollaban la materia anunciada de antemano.

Cuando uno del grupo dice que no tiene más que hablar, había siempre dos o tres manos que se levantaban pidiendo la palabra. Teniendo por base las doctrinas de Lenin, Stalin, Marx y Maochetung, principalmente, ellos dicen del comunismo todo lo bueno que se pueda decir, corrigiendo entuertos y formando nuevas resoluciones para la vida práctica del futuro.

El éxito es para ellos el verdadero criterio de verdad; y según el mayor o menor éxito de una resolución, así esta resolución estará sujeta también a menor o mayor cambio. Emplean la teoría, pero siempre con vistas a la acción. Teoría y acción vienen a ser una misma cosa. En la acción se verifica la verdad de la teoría y la teoría se desenvuelve y desarrolla por medio de la acción. Los decretos que ellos dan en cualquier ramo de la administración que sea, están siempre sometidos al consiguiente examen y sujetos a variación. El comunismo no se sustenta sobre principios inalterables, sino en el materialismo que ofrecen los sentidos y de ahí sacan ellos toda su nueva filosofía materialista.

noticias que tienen de España y de Franco les han venido por vía Siberia, así que están todas torcidas, aumentadas o disminuidas.

Ellos preguntan:

—¿Cómo es que en España se cometieron tantos asesinatos y tantos atropellos? Y eso en un país católico, pues en España, dicen, no hay más que católicos.

El P. José los escucha con paciencia. Esta serenidad suya, le da clarividencia para responder con pocas y certeras palabras.

Franco, les dice, sí. Es un hombre a quien no le gustan los desórdenes. En España se cometieron muchos asesinatos. No hay nación por buena que sea, que no tenga su parte corrompida. La hez de Europa, reconcentrada en España, fué la que cometió tales atropellos.

Estas palabras, me dice después riéndose el P. José, les cayeron como sal en carne viva. ¡Que vuelvan por otra!

En otra ocasión, asistía a unas comedias en el patio de la escuela perteneciente a la Misión. Asistían varios centenares de soldados y también algunos vecinos.

Era ya de noche y yo, vestido más o menos como ellos, esperaba no ser conocido. Conmigo iba un joven seminarista que me servía de intérprete.

Una grande hoguera que encendieron cerca de nosotros, hizo que los de a nuestro lado se dieran cuenta de nuestra presencia. El jefe de los soldados de nuestra casa me conoció y me saludó muy cortés. Me preguntó si me gustaban las comedias chinas. Cuando terminen se lo diré, le dije; son las primeras que voy a ver.

(Continuará en el número próximo)

Lejos, en un rincón remoto hasta el salvajismo, el misionero se ha convertido en «profesor de baile»... ¿Escándalo? ¡No, por Dios! Escándalo, no. Y para ahorrarte a ti mi misma sorpresa, ahí va un tajo rápido a la imaginación que le corte el vuelo: El misionero no ha de ser principalmente «esto» o «aquello», sino esencialmente algo así como un búcaro donde quepa lo más posible de todo — danza y baile incluidos —. En otra forma, el misionero ha de ser un cerebro polifacético al estribo de unos músculos tocados del mismo privilegio. Por eso profesor de danza en misiones no es más que una faceta de las muchas.

Y es ésta noche cuando el misionero me ha invitado a auscultar su obra...

El escenario son unas montañas ahitas de noche, lloro de chacaes y sierpes. La plataforma de este colosal teatro es el villorrio de Kune, el cerebro de la anquilosada vida Kátkari. (Aunque el único cerebro aquí, de paso, es el P. O. Moré, S. J., su misionero.)

Empezando como a tientes, un corro de hombres se anilla en derredor a un tamborilero, que en cucillas, desde el centro hace tronar el tambor entre sus manos arrebatadas. Los cuerpos ruedan con el corro, transidos de noche, ebrios de ritmo que guardan escrupulosos; se curvan en derredor al tambor, se aprietan, se comprimen, se esparcen de un brinco, gritan, simulan, palmo-tean, rien. Del valle suben los ecos, estrepitosos, sonámbulos, impresionantes. Sobre su hombro de astros, la noche asoma su pupila alerta que mira acostumbrada. El misionero de Kune se explicaba:

«Me costó Dios y ayuda conseguir esta perfección en el baile.» Y para corregir mi sorpresa, prosigue riendo: «Ya vé, hasta profesor de baile; claro profesor sin estipendios, ni placas de propaganda en el zaguán.» Y con la mirada ausente en el pasado: «El kátkari es apático, sin apetencias; igual se pasa dos días, que dos meses, que un lustro sesteando. Sólo la danza tiene poder para foguearle lejos de su apatía. (Y no siempre.) Además, él se expresa así, con media docena de brincos y gritos en cualquiera de sus estados; la danza para él lo mismo es liturgia de bodas que rito de Cuaresma. Había que explotar esta posibilidad vital.» Y volviendo a mí con sus ojos: «Por otra parte, usted ya lo ve, es lo más moral que entre salvajes y civilizados pueda darse. Hombres y mujeres se separan para la danza como lo hacen en la iglesia o en cualquier acto pú-

blico. Y el tema del baile es por demás simplón; entre kátkaris nunca erótico; es más primitivo, más infantil: simulan caza de animales»...

Junto al tambor y a su ritmo un cuerpo se arrodilla, con la frente roza el suelo, y con los dedos índices sobre la testa simula orejas; los demás, en derredor, se acercan con un brazo extendido mientras con el otro figuran como quien dispara un arco: es la caza de la liebre. Otros bailes suceden, largos, interminables: brinco, acrobacias, anillos, ruedas, jergolíficos que interpretan desde la picadura de sierpe hasta la voráGINE del tren.

A las 9 lección de baile



(Me doy cuenta de que eso que llaman subconsciente está preocupado; de que desde ese pozo íntimo sube agua insatisfecha; cuando se vierte percibo ser el ritmo. Sí, ese ritmo me preocupa y me suena; me parece haberlo oído antes, lejos, en otra parte que no logro encuadrar ahora en mi marco de recuerdos.)

El misionero voluntariaba: «No crea que yo inventé uno solo de estos movimientos. La danza es la misma ahora que la primitiva que yo conocí. Sólo les di orden, les quité el excesivo alboroto, el tropel de antes; en vez de dejar la iniciativa a cada uno, puse un jefe en el corro al que todos siguen; así el baile es de grupo, sin discordancias... Los mismos kátkaris me agradecen aquellos ensayos que tuvimos a la luz de los astros.

El baile seguía sin interrupción, jadeante, sobre el torso oscuro de la noche; más vértigo en los danzantes y el rumor bronco de las voces acentuándose.

Así danzando, pensaba, se conoce a un pueblo mejor que hablando con él. El kátkari pone en cada compás de danza infantilismo, energía sin reserva, gritos hirientes que rompen, al rebotar el eco, la muidez de la campiña, con ese acento desgarrado que tendría un dialecto de fieras; no saben ahorrar esfuerzo, ni voz para los otros quince bailes del programa; el kátkari aparece tan infantil como él es... Y volviendo el misionero a mi lado pensaba que escondía un fondo de dolor que no expresaba: dolor amasado en contacto con mentes a más de treinta siglos de distancia, a la orilla de allá de la historia; dolor de hombre maduro que planea y cuenta con una aprobación sentimental, con el capricho de niños antojadizos...

Una carcajada sonando en mi hombro me arrojó de mi abstracción. Era el misionero:

«¿Sabe de qué me río? Hace unos meses alguien me dijo en Bombay que hoy día el mundo civilizado vuelve a este baile y a este ritmo. Claro, ellos van con corbata y ellas con faldas vistosas y caras. Me contaron que un día en uno de esos bailes de sociedad sonó el ruido, salieron las parejas a la pista — enmarañadas en redecillas de sonrisas — y ¡oh, sorpresa!, la música había cesado ya. ¿Qué había pasado? Pues nada, que el ruido esta vez había sido natural: un camarero había tenido la desgracia de resbalar y dejar que se estrellasen, en un famoso coloquio de ritmo, cincuenta copas de cristal.»

Otro chorro de risa clara resbaló por la barba blanca del misionero, del profesor de baile mientras yo localizaba el ritmo que antes me había preocupado y reconocía eso que los entendidos llaman «boogiewoogie» y «conga» y — de paso — mucho de la significativa tendencia moderna.

* * *

Nuestro baile esta noche duró cuatro horas ininterrumpidas, empezadas y acabadas como en un solo envite. Por tan largo espacio de tiempo, aprecié que aunque es uno el que dirige el corro, en momentos de duda los ojos — que se adivinan detrás del tizne de la noche y del sudor — se vuelven al verdadero conductor de la danza, al misionero; ese misionero que esconde el dolor, disimulando con chorros de risa y es profesor de baile primitivo.

* * *

Puede que alguien aficionado al «boogiewoogie» moderno descubra, al leer estas líneas, un empleo más divino de sus aficiones.

ANTONIO T. NICOLAS
Misionero de Bombay

Consignas de renovación interior

Valor eterno de tu vida

Por D. Benito Tapia de Renedo
Monje Benedictino

I



Con mi vida hay latente un tesoro inmenso: es mi alma inmortal.

Una responsabilidad pavorosa pesa sobre ti. Eres portador de valores eternos. Tienes un deber importantísimo que cumplir en tu existencia.

Debes adornar tu alma con la túnica inmortal de las virtudes, para que tu vida sea una realización perfecta del ideal cristiano.

Tu vida eterna tendrá como exponente tu vida terrenal.

Sé escrupuloso en el cumplimiento de tu deber. Sigue tu ideal y plásmale en obras.

Así se abrirá tu vida en una flor maravillosa que dejará fragancia de santidad en la vida de los demás.

II



La vida es demasiado corta para perder un solo minuto de ella.

Es triste vivir arando en el mar.

Cada día debe ser en tu vivir un comienzo; la página en blanco de un libro misterioso. Si ayer la emborrionaste con la defeción, comienza animosamente hoy.

El arte de luchar y vivir es el arte de saber empezar.

Comienza hoy mejor que mañana.

De cada instante de tu vida haz una victoria pequeña, imperceptible. La pequeñez es madre de la grandeza. Piedra a piedra se empiedra la calzada, ladrillo a ladrillo se levanta el edificio.

III



Me da pena verte arder sin que des luz ni calor.

Ilumina y calienta uniendo esas chispitas de luz que todos llevamos dentro.

Camina bajo esta divisa:

«El mundo bajo los pies,
la eternidad en la frente
y Dios en el corazón.»

Busca la felicidad en tu interior; no te derrames. Lo de fuera está fuera de ti y jamás podrá llenarte.

IV



Las horas de tu vida deben ser un tríptico de armonías espirituales.

En el cuadro central *Dios*. El debe llevarse las primicias de tus obras, de tus afectos y de tus sufrimientos.

Tu vida debe ser un acto de Dios habitual y en ese acto centrarlo todo.

En el cuadro de la derecha, el propio *ser*: el alma, el corazón y la mente.

En el de la izquierda, el *prójimo*, con todas las manifestaciones caritativas de tu alma para con el desgarrar de sus miserias:

—Una palabra dulce, suave, amiga, que consuele y siembre los sedantes de una alegría gozosa.

—Un acto de caridad oculto que dulcifique estridencias en el trato mutuo, que evite desavenencias íntimas.

—Una sonrisa abierta y sincera que ahuyente sospechas y evite lágrimas futuras.

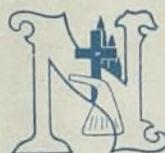
—Un estímulo que sea faro y sostén en las mareas de la vida.

—Una orientación discreta, tan discreta que se oculte y se caldee bajo el amor para que más parezca consejo que lección.

—Unadelicadeza exquisita que ponga alivio en los olvidos.

—Una actitud cordial y acogedora.

V



No pases ni un solo día sin acercarte a los horizontes frescos de la oración.

No pases ni un solo día sin renovarte interiormente por el estudio, la reflexión y la lectura. Ten siempre la pluma en la mano y una cuartilla en la que puedas escribir una máxima, un dato, una orientación.

No dejes caer nada de tu ser en el vacío de la pereza, de la inconstancia, del desaliento, de la tristeza consentida. El tiempo es oro y ese oro es el precio de una eternidad.

Y nunca cierres el libro de tu jornada con el broche del sueño sin sentir que la paz esperanzada te besa en el alma.

VI



GRES una voluntad puesta al servicio de un gran amor si sabes vencerte y vencer.

No importa que la parte inferior sienta la miseria de su nada. Tú procura elevar amorosamente esa nada, *orando, sufriendo y*

trabajando.

VII



TEN siempre algunas provisiones en lo más oculto del alma que animen tu cansancio, den refrigerio a tu aridez y te sostengan en la pelea.

Una máxima, un texto escripturístico —arrojado en lo más profundo del ser, en modorra de cansancio— bastan para levantar ideales de alta espiritualidad.

Cuando sientas sobre tu voluntad la fatiga de no poder querer, sobre tu cuerpo el tedio de la monotonía o el latigazo de la decepción, arroja esas astillas sobre

el rescoldo en cenizas de tu alma y verás levantarse llama, adquirir un estímulo de fuerza, encenderse un mucho de amor.

Nunca apagues el fuego de tu alma.

VIII



PONGAMOS dulcedumbres de paciencia cuando la vida se nos estaciona en el sufrir de cada día.

Somos viandantes que sólo vemos el trozo de camino que pisamos.

Es Dios el que nos traza la senda; el que la hace más corta o más larga, el que la hace subir monte arriba u ondular entre rosales.

IX



CAMINA siempre a la sombra de tu deber, bajo la mirada amorosa de Dios.

Que el ideal que has formulado en los días de fervor sea siempre tu consigna.

«Ama a Dios y sigue andando» — es la inscripción heráldica de los canadienses. Aprópiate esta divisa y grábala con letras de oro sobre cada una de tus obras; sobre tus defecciones y desalientos, sobre tus alegrías y anhelos.

Que tu vida sea el calco constante de ese ideal.

X



AMANDO y caminando - caminando y amando»: sea ésta otra de las consignas de tu vida.

En el cielo de las múltiples actividades de tu existencia verás una estrella refulgente; junto a la estrella una nube y prendida a la nube una mano acogedora.

Mira a la estrella — que es la mirada amorosa de tu Madre María — en la alegría de tu caminar, cuando ansías ascensión de cumbres y auras vírgenes de altura y en su luz verás reflejada tu luz.

Cobijate bajo la nube cuando el calor bochornoso de un día de tormenta haga tus pies plomizos, porque esa nube es un símbolo de protección maternal.

Préndete a esa mano amorosa que se abaja para coronarte, para abrazarte y para animarte.

XI



SIGUE caminando a la sombra de tu ideal.

Sé consciente con tus principios; sé hombre de carácter. Sé constante en tus promesas y si lo eres el triunfo te acompañará por doquier.

XII



SIGUE caminando a la sombra de tu ideal.

Diógenes «el cínico», cierto día tuvo la audaz impertinencia de llevar al mercado público una de sus rarezas.

Al rayar el alba ocupaba, enquistado en su tonel, el principal puesto de la plaza, y sobre su trono cubiláceo escribió este cartel impresionante: «Aquí se vende sabiduría.»

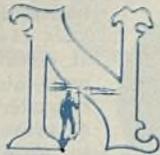
Durante todo el día fué el hazmerreír y la comidilla de curiosos y comerciantes.

Era al caer de la tarde y ya se disponía a levantar bazar, cuando se acercó un esclavo pidiendo tres sextercios de su género. Diógenes recibió el dinero y rasándose las lacias pelambres de su calva, dió el consejo:

«Di a tu amo que en todo lo que haga mire si no contradice su ideal.»

Al amo le agradó la profunda sentencia y la grabó en oro sobre el frontispicio de su palacio.

XIII



NO contradigas a tu ideal y sigue amando y caminando; sufriendo y trabajando, combatiendo y triunfando; así conquistarás la paz para ti y para los que te rodean.

Sigue caminando aunque el camino se pierda nebuloso en una lejanía parduzca, monótona, árida. Sigue animoso aunque sientas cansancio y nostalgia de algo mejor, de algo más íntimo y anhelado.

No te estaciones, que las paradas en estos caminos de ascensión son mortales. El enemigo las aprovecha para hacer su siembra de tristezas y pulverizar en pocas horas los heroísmos de toda una vida.

XIV



NECESITAS renovarte cada día; poner un esfuerzo tesonero, más diamantino para no deslizarte pendiente abajo de la vulgaridad.

Hazta cargo de esta necesidad imperiosa.

XV



NO te lamentos sobre futuros deslumbrantes, pero irrealizables dada la mediocridad humana.

No añores goces pasados, ni sueños en pretéritos quiméricos; vive el presente y fructificalo.

Si supieses poner dique a ese peregrinar alocado de tus ilusiones habrías encontrado la clave de tu santidad

XVI



MO formules recetas sobre vidas ajenas, sin antes haberlas experimentado en la tuya propia.

No te metas a redentor si no estás dispuesto a seguir el camino que impone la redención: calvario y cruz.

XVII



SE un carácter de héroe, una voluntad férrea y ténplate en la forja de la vida diaria.

Trabaja, combate con arrosos de heroísmo, sin miedos de sacrificio.

Milicia est vita hominis super terram.
«Milicia es la vida del hombre sobre la tierra.»

Milicia de voluntad, brega de sentimientos y de afectos.

Pero ante todo y sobre todo voluntad, «gimnasia volitiva»; porque la voluntad «es compañera y sostén de la virtud», con tal que vaya orientada bajo un signo espiritual, con tal que su *querer* se dirija directamente a consumir el *deber*.

De lo contrario será una fuerza arrolladora de legítimos derechos, un carro de asalto sobre las lindes de lo lícito y de lo honesto.

XVIII



VA vida es siempre la misma.

Todo cambia menos el hombre; y el hombre se pasa la mitad de su existencia en esperar y la otra mitad en llorar lo que ya pasó.



Algunas notas sobre el cine, por los Congregantes de Ntra. Sra. de la Estrada: Sres. López y Martín.

XIX

TODO el problema de la vida consiste en descubrir aquello que conviene hacer pasar adelante de sí mismo y ponerlo en primer lugar.»

Y no olvides que en problemas de salvación, la debilidad es tan culpable como la maldad.

¡Si las cosas pudieran hacerse dos veces!...
¡Si se pudiese volver a nacer!...

«¡Adiós, me dijo llorando,
llorando le dije adiós!
El se fué tras de sus sueños;
yo me volví a mi canción.

Y el caminito se fué
alargando entre los dos...

Caminito de la vida
donde todos van a dar,
tan llano y florido al ir,
tan áspero al regresar.

Ni él logró sus esperanzas
ni yo su vuelta logré.
¡Aprended los que salís,
recedad los que aguardéis!»

Antros de inmoralidad

Se habla con mucha frecuencia de que el cine —el mal cine, se entiende— pervierte a la gente. Pero hay una realidad de la cual se habla poco, y es la de las gentes que pervierten al cine. Vamos por partes. Lo menos malo que hacen algunas personas es conceder su atención a la película que se proyecta, porque hay bastantes casos en que pasa inadvertido para ciertos espectadores cuando sucede en la pantalla. Hay otra cosa mucho más importante para ellos, y es convertir un sedicente amor en espectáculo bochornoso para sus vecinos de butaca. Hemos hecho alusión a ciertas parejas en las que está ausente el más elemental sentido ético, que sólo buscan en los salones la carencia de luz.

Esto es lamentable por el espectáculo que dan, y porque a veces, cuando vamos al cine con nuestras familias con la seguridad de que contemplaremos una película moral, efectivamente la película lo es, pero tenemos la inmoralidad en la butaca de al lado o en la de enfrente. Pero es más lamentable todavía por lo que atañe a los protagonistas de la inmoralidad. No piensa el joven en que tiene hermanas que pueden ser objeto de la misma falta de respeto que él tiene para con otra mujer, ni piensa la joven que sus complacencias levantan una barrera de desprecios ante toda buena intención de quien así la corteja. El hombre, por libertino que sea, quiere para esposa a la que ha sabido vencerle en sus instintos.

Todo esto, con ser bastante, no es el total de inmoralidades que suceden fuera de lo que reproducen las pantallas. Existen en Barcelona cines, y algunos de ellos económicos y, por consiguiente, muy frecuentados por gentes humildes y por criaturas pequeñas, donde se ejerce el más innoble de los comercios, dándose cita en ellos lo más abyecto de la sociedad.

Y esto sucede con la complacencia de los acomodadores y, a veces, hasta con el consentimiento de las empresas. Conocemos casos en que ciertas mujeres se han negado a entrar en un cine porque no tienen amistad con el acomodador y puede buscarles un disgusto, pues el deber —y el interés— le lleva a ayudar con ciertos exclusivismos a las que le ayudan. Y todo eso, tan repugnante, sucede a pocos pasos de las Ramblas.

Creemos que debiera ser extremada la vigilancia por parte de las autoridades para terminar con estos casos bochornosos, pues de nada nos sirve preocuparnos por la clase de película que vamos a ver, si luego tenemos a nuestro lado algo que las más audaces productoras serían incapaces de llevar al celuloide.

A algunos les parecerá que nuestra posición es sólo consecuencia de intransigencias confesionales, pero hemos hablado con obreros completamente apartados de la Iglesia, incluso con gentes para quienes la moral no es cosa que les atormente demasiado, y en todos los casos hemos encontrado la condenación de este proceder.

Y es que estos ejemplos, vistos por los adolescentes, van formando una conciencia sin escrúpulos, en que la

inmoralidad aparece como algo corriente y completamente natural, pues ven que pasan a su alrededor sin un gesto de protesta. Más tarde, la cosa no tendrá remedio; habrán ido creciendo esas almas llenas de roña material que ahogará todo brote de nobleza, todo sentimiento digno, para hundirlo en simas de materialismo animal en cuyo fondo llorará alguna vez la pureza perdida por la cobardía de los que no supieron defenderla de los ataques más innobles.

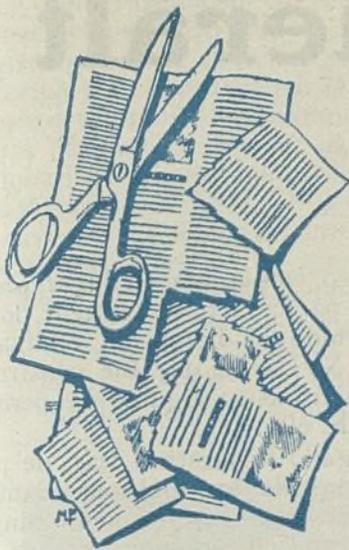
La que manda es la taquilla

Se ha dicho que la taquilla es la reina y señora del cine. Lo que persiguen las productoras es el éxito de sus películas, y el éxito se mide por el número de entradas, y las entradas salen de la taquilla. La taquilla es la que decide la calidad de una película. A mayor número de entradas, mejor película.

Hay que tener en cuenta este factor comercial. El cine absorbe muchos capitales, y el dinero es exigente. Por eso, ha escogido temas fáciles —películas del Oeste—, o temas peligrosos sazonados con abundantes notas de exhibicionismo carnal. Sólo en contadas ocasiones y aprovechando circunstancias propicias se atrevió a tocar temas religiosos, y aun así disfrazándolos acompañándolos con otros más atractivos. Pero lo curioso es que ahora se descubre que los temas religiosos, los puros y exclusivamente religiosos, son temas de taquilla. Esto aparece claro no en las películas americanas, que no pueden sustraerse al ambiente de Hollywood, sino en las italianas; por ejemplo, con películas tan destacadas como «Cielo sobre el pantano», «Milagro en Milán», «Peppino y Violeta».

En España también se han obtenido éxitos muy destacados, tanto que algunas películas de éstas no sólo han conseguido un gran triunfo en España, sino que han logrado salir al difícil mercado extranjero. «Balarrasa», «Misión Blanca», «Sor Intrépida», «Judas» y «Cerca de la Ciudad», son títulos cuyo éxito taquillero ha superado todas las previsiones.

Sin embargo, creemos que no basta tener argumento religioso propiamente dicho, sin ser de curas o de monjes, presenten ante el mundo la manera de vivir «en católico» las veinticuatro horas del día. Películas que reflejan la vida moderna con todos sus problemas e inquietudes, y la forma como los católicos reaccionan frente a la vida. Patronos que aplican la doctrina social de la Iglesia; obreros que luchan por su implantación; la tragedia desnuda de las almas que no tienen fe; la desesperación de los corazones heridos por el odio; la caridad de las almas heroicas... Hay temas con suficiente vigor, con brillantes perspectivas taquilleras, que sólo están esperando guionistas con originalidad, empuje, y empresas que los presenten con el debido decoro.



Selección



UNA NUEVA CHINA

Extractamos de la revista yanqui «Our Sunday Visitor»:

«En nuestro país existe una China, en la que escasean más los católicos que en Oriente. Se encuentra al Sur. Comprende más de mil condados. Es decir, la cuarta parte en extensión de los EE. UU.; tanto como Méjico. Y sin un sacerdote. Además de éstos existen más de 500 condados en los que no se conoce al Ministro de Cristo. Y sin iglesia, escuela y cura hay encima miles de poblados y pequeñas ciudades a todo lo largo de los EE. UU. Sumando la extensión territorial de los condados sin sacerdote da la cifra de 757.000 millas cuadradas. Este país constituye la China de América. En comparación con él, Japón y Africa, parecen católicos. Un ejemplo: Georgia: 7 condados, 10.000 habitantes; de ellos católicos, el 1 por 100»

Agapito RUBIO (10')

EL ABATE GODIN

Quizás hayas oído hablar sobre los «Sacerdotes Obreros» y hasta tal vez hayas leído la novela: «Los Santos van al Infierno», sobre los mismos. Por eso voy a ilustrarte un poco sobre su fundador.

Lo fué el abate Godin. Nació en Doubs, en el Viernes Santo de 1906. Emprendida la carrera de sacerdote, tuvo que abandonarla para atender a su salud. En el entretanto, trabajó de recadista en una farmacia. Concluyó sus estudios en otro seminario. Al primer contacto con sus antiguos alumnos, sufrió un desengaño: «Tú ya no eres de nuestra clase, tú ya no eres el mismo». Eludían a los modales obreros adquiridos durante la ausencia. Este golpe le orientó en su vocación.

«Entonces... hacerse sacerdote significa hacerse burgués, y apartarse, por la mentalidad y la cultura, de la gran masa obrera?» Y como solución a su crisis, acudía a la Virgen: «De ser sacerdote burgués, de olvidar que soy pobre y que habría sido pobre, li-

bradme, Señora». Aquí nacieron los «Sacerdotes Obreros». Los muchos que se le agregaron, se comprometieron con juramento a consagrar su vida a la cristianización de la clase obrera en París.

El 17 de enero del 44 se acostaba rendido, con un calentador eléctrico a los pies. El sueño le impidió apagarlo. A la mañana siguiente le encontraron asfixiado y los pies quemados.

Cumplió su lema: «No ser sacerdote fotógrafo, apicultor, mecánico: ser SACERDOTE sólo y no para la familia, sino para DIOS.»

Z. VILLAGA (10')

«EN SHANGHAI ESTAN PROHIBIDOS LOS MILAGROS»

«Haremos responsable al obispo de Shanghai de cualquier milagro obtenido por la intercesión de Beda Chang», declararon las autoridades comunistas a un sacerdote diocesano.

El presbítero Beda Chang falleció en la cárcel el 11 de noviembre de 1951, y los bolcheviques creyeron que su muerte acobardaría a otros «clérigos reaccionarios que rehusan aceptar la Iglesia independiente». Sin embargo, para sorpresa de los rojos, los católicos de Shanghai aclamaron al P. Chang como héroe y mártir. Las autoridades reaccionaron inmediatamente, y colocaron una guardia armada en torno de la tumba de su víctima, para intimidar a los niños y jóvenes que iban a rezar ante ella.

Aunque el sacerdote, antes mencionado, informó a los comunistas que los Obispos no hacen santos», no quedaron del todo tranquilos y declararon que harían responsables a Monseñor Knosg Pin Mei de los milagros que realizara Beda Chang.

(De «Reina y Madre».)

A. MONSERRAT (10')

HEROISMO DE UN ESPOSO

Cuando un joven de la tribu de Peuls, en Africa Central, llega a la virilidad y quiere casarse, se le obliga a arrostrar la ceremonia de la flagelación.

Las mujeres de la tribu se reúnen allí cantando y palmoteando al compás de los tambores. El candidato se adelanta, desnudo de medio cuerpo para arriba. De pronto, un hombre que empuña un látigo enorme, comienza a castigar al muchacho; golpea su piel desnuda, le tunde, le vapulea como un demonio; la espalda se va llenando de cardenales; la sangre comienza a fluir; aparecen llagas, cuyas cicatrices serán testimonio perpetuo de amor conyugal.

Durante esta azotaina, un juez venerable de la tribu se arrastra a los pies de la víctima para ver si se mueve o da muestras de dolor.

Para pasar la prueba triunfalmente, el torturado joven no sólo debe aguantar todo ello, sino que mientras se le azota, debe cantar un himno de alabanza. Si el mancebo soporta el dolor sin quejarse, se juzga idóneo para el matrimonio.

M. A. V. (10')

UNA CARTA DEL MARISCAL PETAÏN

El Mariscal Pétain, el heroico defensor de Verdún, cuando era solamente coronel de un regimiento, recibió una carta del clerófobo ministro de la Guerra, concebida en estos términos:

«Señor Coronel: Hemos sabido que muchos oficiales de su regimiento se permiten asistir a Misa con uniforme. Semejante violación del reglamento no puede de ninguna manera tolerarse. Sírvase remitirnos los nombres de dichos oficiales.»

...y una magnífica respuesta:

«Señor General: Es verdad que muchos oficiales de mi regimiento se permiten la libertad de asistir a Misa con uniforme. Entre ellos está el Coronel; mas, por lo mismo que está siempre en la primera línea, ignora los nombres de los que están detrás de él.

Firmado: Coronel Pétain.»

N. N. (10')

EL SANTO CRUCIFIJO

«Era en un sangriento combate de la guerra de España. Junto a mí cayó herido un joven de 19 años. Pronto comprendió que estaba grave. ¡Un crucifijo!, empezó a decir. Allí no había crucifijo. Seguía pidiendo. Su voz se debilitaba; se iba en sangre. Ya no pedía un crucifijo, pedía sólo una cruz. ¡Una cruz! Pasaron unos minutos. Al fin, me dijo un oficial: «Anda, busca unos paños, hazle una cruz y tráesela.» Lo hice así. Yo, judío, formé una cruz con dos ramas y la puse en sus manos. La besó, la miró despacio, se la puso sobre el pecho y murió dulcemente.

La escena se me gravó en el alma. «No será verdadera una religión que da tanto valor a los hombres, que ante la muerte no les inspira más deseos que besar la cruz de su Dios? Busqué al capellán, le pregunté, me instruí, pedí el bautismo. Soy católico, gracias a un joven español, que murió como católico.»

ARON ASTERIO (10')

(De la Hoja Parroquial de Sevilla).

Esta Sección se forma con los mejores y más interesantes originales que, destinados a ella y con opción al premio, nos manden nuestros lectores.

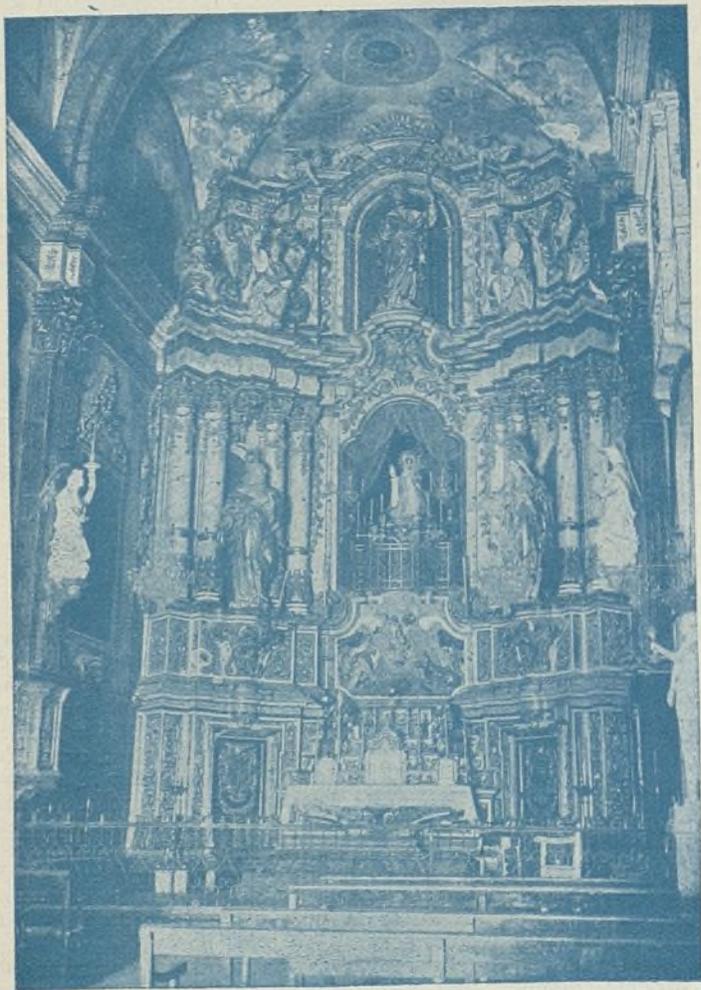
Tales originales han de constituir una verdadera selección dentro una gran amplitud de temas, interesantes, de todos órdenes mientras sean correctos y serán siempre preferidos los más concisos y útiles.

Se publicarán cuantos el espacio disponible nos permita, y el premio consiste en los Libros, Láminas o Revistas que el interesado nos indique, hasta un total de 10, 20, 30, 40 ó 50 pesetas por cada nota que se publique, según sea su categoría, a juicio de la Redacción.

Ntra. Sra. de Queralt

(Berga)

La montaña de Queralt es un imponente risco cortado poco menos que a pico como una enorme muralla que cierra el horizonte NO. de la ciudad de Berga en la provincia de Barcelona y forma parte del macizo montañoso que constituye la última estribación del Pirineo. En ella, a 1.170 metros de altura, colgado como nido de águilas del granítico peñasco, está emplazado el Real Santuario de Nuestra Señora de Queralt, Patrona de la comarca del Bergadán.



Altar mayor antes de la guerra.

La primitiva capilla, existente ya en el año 1266, según documentos de los que se deduce, se supone emplazada muy cerca, o tal vez en el mismo lugar, en que fué hallada la Imagen de la Virgen y en que se levanta actualmente, la capilla de Santa Elena, posiblemente edificada sobre los mismos cimientos de aquélla y aprovechando los materiales procedentes de su derribo. Por la carencia de documentos y, en este defecto, de vestigio alguno de sus ruinas, se ignoran totalmente sus características y estilo.

La segunda, que estuvo emplazada en lugar próximo a la actual, y según parece ser, en el lugar donde actualmente está construído el hotel del Santuario, desapareció en el siglo XVIII en que fué construída la que hoy existe, sin dejar rastro alguno que permita conocer ningún detalle de ella.

La última, que ha llegado a nuestros días, de proporciones mayores que las de los múltiples Santuarios de estas montañas, no tiene exteriormente ningún estilo ni característica especial, es una fachada de mampostería ordinaria, con un rosetón sobre la portalada, y campanario de espadaña, sin ningún género de adornos.

Su interior es de estilo renacimiento, al igual que los altares laterales, que con el altar mayor, una auténtica joya barroca, debida a Pedro Costa, desaparecieron en los días aciagos de la guerra civil.

La imagen de Nuestra Señora de Queralt, es una talla en madera. Está sentada en un trono con el Niño sobre la rodilla izquierda y el mismo pie sobre un pequeño buey, simbolismo a la par, de su Maternidad y su Virginitad; de la encarnación del Verbo y del triunfo sobre la carne, de su Santísima Madre.

Después del desastre de 1936, la Iglesia quedó en desolador estado. El maravilloso altar barroco, los altares renacimiento, las imágenes y todos los objetos del culto fueron destruídos, las paredes y las bóvedas sufrieron las consecuencias del incendio y el abandono de tres años de guerra terminaron la obra destructura.

La imagen Veneranda de Nuestra Señora, se salvó de las llamas; gallardamente fué arrebatada al fuego en el último instante, y al retorno a la paz pudo reintegrarse a su Santuario, del que no quedaban más que las ahumadas paredes y las vacías cuencas de sus bóvedas.

La reconstrucción se imponía como una necesidad. A través de los siglos la devoción del vasto Bergadán había ido en aumento y los agradecidos a la Celestial Patrona, por los favores recibidos, crecían en proporción geométrica. Queralt se había convertido en el centro espiritual del Alto Llobregat y era necesaria, absolutamente necesaria, la inmediata iniciación del desagravio.

Eran, aquellos del año 1939, momentos difíciles; la economía comarcal estaba totalmente arruinada por la pasada contienda y la puesta en marcha de la reconstrucción fué una verdadera epopeya.

No obstante, se remozó como pudo el maltratado interior de la iglesia, se construyó un humilde altarcillo de madera de pino y nuevamente la comarca entera empezó a desfilar ante el Trono de la Madre, con su largo rosario de súplicas y su corona de gracias.

Ella, seguía sonriendo desde lo humilde de su morada...

Gracias a generosos donativos, se pudo construir un nuevo pavimento de mosaico hidráulico, que sustituyese al antiguo, asaz maltratado.

El camarín, fué asimismo objeto de especiales cuidados, construyéndose en él una mesa de altar en mármol y pavimentándose con el mismo material, convirtiéndolo con ello en digna estancia de la Virgen, al tiempo que se renovaban las dos escaleras de acceso, construyéndose sus barandillas en madera y dos altares de madera tallada, para las dos estancias laterales en los que se colocaron como retablo dos antiguos cuadros, salvados, Dios sabe como, de la suerte que tuvieron los demás objetos del culto del Santuario.

Actualmente estas dos estancias laterales del camarín han sido absorbidas por éste, al ser suprimidos los paredones de separación, sustituyéndolos por pilastras y arcos; los altares a que antes aludimos, han sido trasladados a la Iglesia para llenar dos capillas laterales y se está preparando el revestimiento



Iglesia, estado actual

de estos elementos del camarín y la pavimentación de los dos espacios a él sumados, con el mismo material con que se había empezado a decorar el camarín.

La iglesia se está, en la actualidad, pintando, de cuyos trabajos hay ya una gran parte realizados, puesto que las naves laterales están totalmente decoradas y se está procediendo a la pintura de la central, lo cual permite predecir, que en breve estará totalmente restaurada.

Hasta aquí, los hechos palpables.

Hay, desde luego, muchísimos proyectos, que con la ayuda de la Virgen Santísima, hemos de ver convertidos en realidades. El más inmediato y en cuya preparación para realizarlo se está trabajando afanosamente y se espera poder empezar en breve, es la construcción del altar mayor, de menor riqueza que el desaparecido, pero de belleza realmente sorprendente, proyecto de los Talleres Salesianos de Barcelona.

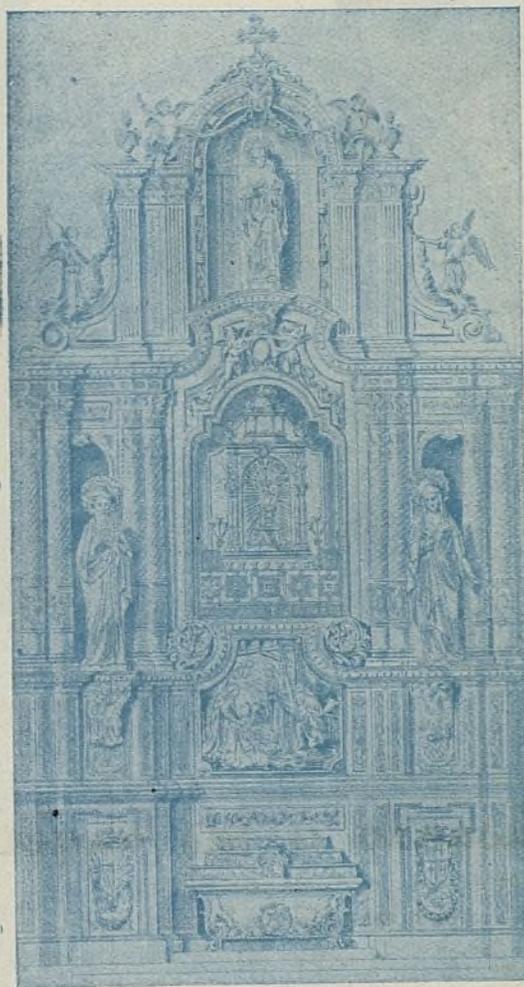
Ocupa el puesto inmediato siguiente la construcción de una fachada, cubriendo la actual, que como en otro lugar se ha dicho, está totalmente exenta de belleza y características. El proyecto de élla, magnífica concepción románica del arquitecto bergadán don

Emilio Porta, se halla ya expuesto al público como anuncio de su próxima realización.

Otros y otros proyectos animan a Berga y a los bergadanes, los cuales no nos atrevemos a exponer, por ser ello demasiado prematuro; eso no quiere decir, que, Dios mediante, no lleguen a realizarse, antes al contrario, con cierto orgullo de raza callada y tesonera, como buenos montañeses, tenemos la seguridad —en la Virgen Santísima de Queralt confiamos— de que tarde o temprano nuestras lícitas ambiciones se verán satisfechas y a la par que un palacio digno de tan excelsa Soberana, se convertirá Queralt —mirador de Cataluña—, en un atrayente lugar de turismo que extienda la devoción de Berga hasta los más luengos horizontes, a mayor Gloria de Dios y de su Madre Santa María.

Queralt (Berga), mayo de 1953.

AUGUSTO BOIXADER ROMA.



Proyecto del nuevo altar mayor

Hospedería del Real Santuario de Ntra. Sra. de Queralt

Pensiones completas, Banquetes, Bodas, Precios especiales para excursiones, Tienda de Comestibles,
Salón de estar



Acusando a las mujeres

por José M.^a de Llanos, S. J.

—No a todas, por supuesto; sin embargo, a demasiadas. Acusándolas ante Dios, no para que las castigue (lejos de mí pensar que obran con malicia): para que les dé su luz y reflexionen. ¡Que reflexionen, Señor!

DOMINGO.—*Primero, las novias.*—Primero te pediré por ellas y las acusaré; por ellas, las que viven su amor tan imprudentemente que a aquél a quien aman hacen daño. No deben comprender el daño que les hacen, no deben comprenderlo al presentarse ante ellos «así», en esa estampa veraniega, que para tantos novios es una puñalada en su conciencia. Conozco a algunos que se atreven a decirles: «Así, no»; pero conozco a más que no se atreven y, en cambio... Ellas no deben saber de lo que son responsables, ellas no

deben pensar que apuñalando al novio en el santuario de su conciencia, convirtiéndose en tentación más que en ayuda, comienzan ya a arruinar el hogar futuro y los hijos que vendrán en tal hogar. Ellas no piensan, Señor; ellas no piensan y con su belleza «así» aplastan los valores más santos de la vida.

LUNES.—*Después, las que buscan en serio.*—Las que van por ahí «de compras», en la compra más difícil, la de un novio; las que van por ahí, ¡pobrecillas!, vendiendo tantas cosas para poder comprar... Por ellas te pido a Ti, a Ti, que las quieres bien, Señor. Ellas no saben que se equivocan; ellas no captan que ese esposo bueno que buscan, ése, no se compra así. «Así» (y no quiero entrar en descripciones porque Tú las ves, Tú las ves por esas calles y salas...) «así» se compra otra clase de hombres, otro aspecto del hombre. Parece que no lo saben, y en tantos chicos que pudieran ser novios excitan lo bestial, ellas, a veces delicadas como flores. ¡Qué terrible contrasentido! Señor. ¿lo entiendes Tú? Por las aspirantes a novia, por las que sueñan ser madres, por ellas te pido, tocado de inmensa compasión... y de tristeza.

MARTES.—*Ahora, por las desaprensivas.*—Las hay, como los hay también desaprensivos. Propiamente, éstas no buscan novio; no les importa, o ya perdieron las esperanzas, o son lo suficientemente egoístas para no querer otra cosa más que lucirse. La comodidad, la moda, ¡qué sé yo! El hecho es que por ahí van, convirtiendo nuestra ciudad y nuestra Patria (con todas sus playas y pueblecitos veraniegos), convirtiéndolas en continua tentación y escaramuza; ellas, con las otras antes acusadas, ellas dominan en toda la línea; la calle ya no es del hombre, el cual, a lo más ladra excitado en las esquinas; la calle es de ellas y de ellas los transportes. Avanzan día a día con sus granadas de «carne», y el número de bajas entre ellos es enorme. Tú lo ves; Tú, el Señor de las batallas. ¿Conociste Tú una más cruel y solapada? Yo te confieso que también me voy replegando. Y ellas avanzan, avanzan, Tú lo ves...

MIÉRCOLES.—*Y por las esposas, también.*—Por éstas te voy a suplicar con doble afán, porque tienen esposo, porque a veces tienen hijos. Sin embargo, muchas de ellas parecen olvidarlo, y yo las veo por ahí en la misma línea y actitud de reclamo que las otras. Puede ser que ignoren que ya hay un especial adulterio e infidelidad en el modo de salir de su casa y de presentarse en el mundo. Puede ser que no lo ignoren, pero que les importe poco. Ahí están; azorados tras ellas, sus esposos llevan un rubor vergonzoso sobre la frente. En tanto que los hijos, según se van dando bien cuenta, interpretan la vida, Tú sabes cómo... Por ahí esas señoras, por esas fiestas y esas revistas, esas fotos y esas «acusadas personalidades» (por decirlo elegantemente); por ahí dando el más rotundo mentís a la fama proverbial de la mujer hispana. Menos mal, Señor, que enfrente de ellas hay esas otras santas.

JUEVES.—*Pediremos por las mamás.*—Por las mamás de todas: de las novias, de las púberes, de las solteras, de las esposas jóvenes también. Pediremos hoy por las mamás en la edad de la gravedad y de la experiencia. Por ellas, las primeras culpables en la educación de sus hijas. Pediremos por estas señoras «condescendientes», que quejándose continuamente de estos tiempos, son las que más fomentan su desorden

con esa lenidad, esa blandura, esa cobardía. Las más responsables, las que mientras rezan en los templos ignoran dónde y cómo están sus hijas... o no lo ignoran y es peor. Las que disculpan y no quieren intervenir, las que son cómplices incluso... porque se trata de casar a la niña como sea. ¡Ah!, y también por todos y todas, educadores y educadoras, que colaboran triste y débilmente, despistadamente, en esta calamidad social. ¡Señor!, que cada uno examine su parte de culpa.

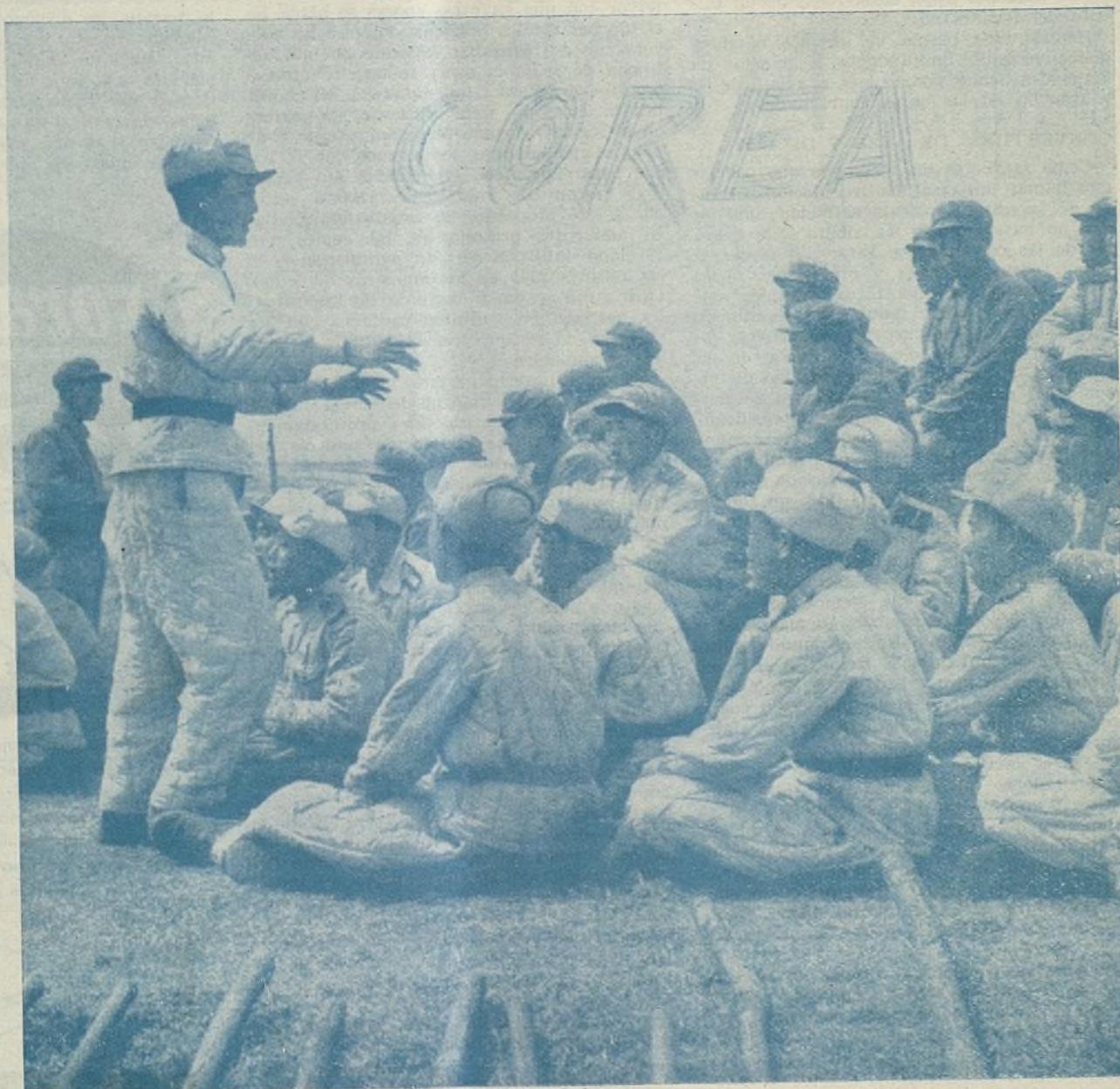
VIERNES.—*Añadiremos la oración por las autoridades.*—Las leyes están ahí, y las disposiciones municipales; pero entre lo escrito y el pecado siempre está el hombre. Y el hombre que vela por la ley, sea un mando de categoría, sea un guardia, sea un sereno, es un hombre también, con su tentación y con su cansancio. Yo los comprendo, Señor, y busco disculparles, porque hasta ahora no hay autoridades de piedra, y mucho menos de ángel. Pero tengo que pedir por ellos para que cumplan su cometido, para que se sientan defensores de un bien sagrado, que es la decencia social y la paz en los corazones de la juventud y la potencia de trabajo de los que no pueden trabajar

porque están ardiendo, y la limpieza de nuestras calles y hasta del honor de nuestra raza. Señor, sé que todo es mucho para la sencillez de un guardia, de un cobrador de tranvías, de un sereno; sé que es mucho... Por eso pido por ellos.

SABADO.—*Terminaremos pidiendo por los hombres.*—Preferiría hacerlo como remate a una charla dura a la que citaría a todos los varones con dignidad. Preferiría hacerlo entonces, tras haberles dicho que no basta ir a tener un acto de reparación (excelente, imprescindible) en un templo, si antes y después los varones tales de esta ciudad no son capaces de volver a tomar el mando de la calle, diciendo a las mujeres sencillamente que no. Diciéndoles que ya se acabó, que el pudor femenino es un tesoro nacional del que ellos se sienten custodios y responsables. Y que, por lo tanto, se acabó el festival de la inconsciencia femenina. ¡Señor!, yo pediría por ellos tras haberles dicho a voces y de cara: «Varones de mi Patria, si la virilidad y el honor en vosotros es algo más que una palabra, aquí está la ocasión de hacer algo más urgente y más difícil que pegar tiros...».

(De «Arriba»)

¿Qué muerte les espera? He aquí a un grupo de comunistas chinos antes de entrar en combate. Cantando están canciones e himnos del régimen quizás sin tener la menor idea de la terrible suerte a que están destinados. Hoy se habla de armisticio, se da por seguro un pronto final de la guerra coreana. Pero, ¿por qué pensar que los comunistas dejarán con ello su agresividad? Si cesan aparentemente las hostilidades en Corea, comenzarán en otra parte.



El fenómeno de las conversiones, actualmente.

por R. P. D. Grasso, S. I. de «La Civiltà Cattolica»

(Continuación)

Tampoco es extraño al fenómeno de las conversiones el pueblo hebreo. Nuestros propios ojos presenciaron la entrada en la Iglesia del rabino mayor de la sinagoga de Roma, E. Zolli. En Alemania, E. Stein, asistente del filósofo Husserl, se pasó al catolicismo. En América, tuvo cierta resonancia la conversión del psiquiatra C. Stern.

No es para omitirse el número de los intelectuales que vienen a la Iglesia desde las tierras paganas. En la India, han abrazado el catolicismo Chunj Mukerij, filósofo, y el agitador nacionalista, B. S. Gilani, compañero de Gandhi, en la lucha por la independencia; en el Japón, el doct. San-ichiro Mizuschima, uno de los mayores físicos atómicos japoneses, y el prof. Imai Kenjy, de la Universidad imperial de Tokio; en China, el doct. Ching-Hsiung-Wu, embajador de su nación ante la Santa Sede, hoy profesor en la Universidad de Honolulu, y el doct. P. Kwang-tsieng-Sy, delegado de la China nacionalista en la asamblea general de la O.N.U. En África, ha dejado el protestantismo, por el catolicismo, la noble señora M. F. Makopoi Appi, cuasi reina de un distrito del Basutoland.

Hemos dado reseña de algunos nombres de convertidos, limitándonos a aquellos de los cuales hemos podido leer el relato de su conversión en las obras supracitadas.

CONVERTIDOS DE AYER Y DE HOY

Como se ve, es un fenómeno que podríamos llamar universal. No hay nación o campo de la cultura y de la actividad humana que no haya rendido su tributo a la historia de las conversiones. Estar allí representadas todas las clases y profesiones sociales o ideológicas: científicos, políticos, ministros protestantes, industriales, escritores, periodistas, eruditos, artistas, deportivos, comunitas conocidos dentro y fuera de su nación. Un carácter de universalidad distingue pues, netamente el movimiento de conversiones, tal como ha venido intensificándose desde el fin de la primera guerra mundial hasta hoy. Es verdad que también en los últimos decenios del siglo pasado y hasta que estalló el conflicto 1914-1918, no fueron pocos los que rindieron homenaje a Cristo en su Iglesia; pero pertenecían casi exclusivamente al campo literario, o eran ministros protestantes. Faltaban los hijos de las ciencias exactas y de la técnica, los sociólogos, los filósofos. Quedaban, además, ausentes naciones enteras. Hoy el mundo culto no católico, mira hacia Roma, si no con simpatía, a lo menos con cierto respeto. Es este un hecho que tiene preocupados a cuantos no han llegado todavía a ver a la Iglesia en su verdadero aspecto.

En el mes de agosto último, conocidos colaboradores protestantes del semanario «Christ und Welt», en una encuesta con el impresionante título «¿Le llega su fin al protestantismo?», estudiaron las conversiones al catolicismo como uno de los síntomas de la crisis actual del protestantismo («Christ und Welt», 21 agosto, 1952). Precedentemente puso pensativos a los protestantes americanos y holandeses el continuo aumento de la minoría católica en sus respectivas naciones. Esto no quita que alguno impuesto en el fenómeno de las conversiones, pudiera advertir que si hoy el número de los convertidos ha aumentado de mucho, respecto a la calidad, aunque siempre excelen-

te, no resiste el parangón con la de los convertidos del siglo pasado. Es preciso reconocer que algo hay de eso. Entre los nombres que hemos referido no hay un Manzoni, un Newman, un Claudel. Los pastores protestantes, aunque ciertamente en buen número, no son aquellos convertidos del movimiento de Oxford. Y, ¿por qué motivos? Tal vez hay que buscar la razón en las condiciones generales de la cultura contemporánea. Hasta la primera guerra mundial, los convertidos provenían del protestantismo, de las comunidades separadas del oriente, del paganismo o aún del ateísmo, pero eran hombres, que, aunque en el error, creían lealmente en lo que pensaban. Los mismo ateos de entonces, aún negando a Dios, nutrían una especie de fe en los diversos mitos de los cuales estaba lleno aquel siglo y a los que adherían con el mismo entusiasmo y con la misma persuasión con la que los católicos creían en Dios y en Cristo. Se entusiasman, por ejemplo, con el mito del progreso, de la democracia, del socialismo y su lucha por el triunfo de su causa participaba del fervor con que en otras épocas se había luchado por ideales religiosos. Por eso las conversiones se realizaban pasando de una adhesión de fe, a la otra; de una fe falsa a una fe verdadera. Hoy no es ya así. Aquellos mismos que tienen inscrito su nombre en el registro de una secta protestante o de una religión pagana, los mismos que se hacen pasar por ateos, en realidad son agnósticos, escépticos, indiferentes. Basta recordar a este propósito, las estadísticas hechas en ambientes protestantes, las cuales han revelado infiltraciones de agnosticismo en las mismas filas de los ministros del culto. Otro tanto se puede decir de los intelectuales paganos en continuo contacto con los europeos de los que reciben influjos los menos encomiables.

Ahora, a nuestro parecer, ni el escepticismo, ni el agnosticismo pueden crear fuertes personalidades. Sin una idea profundamente vivida, sin una concepción positiva del mundo y de la vida, sin una adhesión sincera a un ideal, siquiera efímero, no es posible venir a ser hombres superiores, personalidades capaces de influir en una época. La historia está hecha por el que afirma, no por el que niega, por el que tiene un mensaje que anunciar, no por el que no lo tiene más que para negar. De ahí la mediocridad que encontramos modernamente en los centros cultos y en la misma vida. Sobre el creador prevalece el burócrata; sobre la variedad, la monotonía; sobre el espíritu de iniciativa, la vida quieta. Aquellos mismo que son universalmente reconocidos por su competencia en un determinado sector de la ciencia presentan en su formación general lagunas profundas, que ayudan a explicar ciertas actitudes, a primera vista inexplicables. A veces, cuando se nos ocurre leer algo de la seriedad con que nuestros padres del siglo pasado creían en la patria, o en el ideal del progreso y de la ciencia, nos viene como ganas de reír, de tal manera se nos antoja aquel mundo, raro y alejado. Nuestros contemporáneos han asistido a demasiados fracasos para creer aún posible un ideal, por el cual se resuelva a vivir y luchar. Excepción única a este estado de vida tan sumamente extendido, es, quizá, la ideología comunista. Los convertidos del comunismo son espiritualmente los más semejan-

tes a los del siglo pasado. De ellos puede decirse que pasan de la una fe a la otra. Se trata de una fe falsa, ciertamente, pero que en la parte de verdad existente en todo error, tiene en sí tanto de positivo, que da un punto de orientación, imposible a cuantos yacen en una vida sin ideal.

Si pues, los convertidos de hoy parecen inferiores en calidad a los de ayer, eso depende no de que la Iglesia sea incapaz de hacer sentir su influjo en almas grandes, sino en las mismas deficiencias de la cultura en que vivimos.

LITERATURA DE LAS CONVERSIONES

El fenómeno de las conversiones ha dado origen a una literatura, la cual no puede pasarse de ligero, si queremos servirnos de ella como fuente para el estudio del mismo fenómeno.

Hasta principios del siglo pasado, no gustaba a los convertidos el hablar de su propia conversión o, si lo hacían, se contentaban con exponer los argumentos generales en pro del catolicismo, a la manera de cómo lo hacían los teólogos en sus tratados de Apologética, sin preocuparse mucho de explicar cuál de aquellos argumentos hubiese influido más en su drama espiritual. Era el tiempo del racionalismo, del culto de las ideas claras y distintas, de la verdad buscada por sí misma. Con el romanticismo hizo de moda el género autobiográfico.

(Continuará.)



Observe estos agujeros. Permiten la circulación del agua y del aire entre las cerdas, y mantienen siempre el cepillo en condiciones óptimas de limpieza e higiene para su uso.

PATENTADO

FÁBRICA DE HILADOS DE ALGODÓN Y TEJIDOS
DE LINO Y DE ALGODON EN CAPELLADES.

ESPECIALIDAD EN PAÑOLERIA DE BOLSILLO Y LIENZOS

Guasch Hnos. S. A.

DIRECCION "ELOS"
TELEGRAFICA

Despacho: ALTA SAN PEDRO, 74

TELÉFONO 311507

BARCELONA

Soluciones a problemas y pasatiempos: CRUCI-
GRAMA: *Horizontales:* 1, Polaco.—2, Loti, S.—3,
Lizese.—4, Rapaz.—5, Nieve.—6, Oporto.—*Verticales:*
1, Pie, O.—2, Perito.—3, Lozano.—4, Repela.—5,
Tias.—6, Osezno.—JEROGLIFICOS: 1, Oasis; 2,
con cepos.—SALTO DE CABALLO: A perro flaco
todo son pulgas.—TARJETA: Centellas.—CUADRA-
DO: 1, Líos.—2, INCA.—3, Pico.—4, Sapo.

GUERIN, S. en C.

MATERIAL ELECTRICO

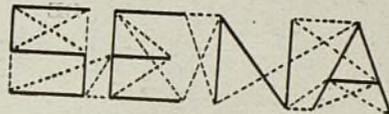
Valencia, 257

BARCELONA

CURIOSIDAD

Se ha publicado el balance de la última guerra mun-
dial. que acusa 52 millones de muertos (27 millones de
soldados y 25 millones de civiles). En la URSS mu-
rieron 13 millones y medio de soldados y siete millones
de civiles. En Alemania, más de tres millones de
soldados y otros tantos civiles. En 1914, los muertos
no llegaron, entre todos los países beligerantes, a
10 millones, entre civiles y militares. El «progreso»
es evidente. Y ahora a ver qué pasa en la próxima...

SOLUCION AL ROMPE-
CABEZAS DE NUESTRO
NUMERO ANTERIOR



NOGAT EL MEJOR MATARRATAS



De venta en todas las
FARMACIAS y DRUGUEÑAS

PRODUCTO DEL LABORATORIO
SOKATARG, S. A.

Calle Ter, 16
BARCELONA

NOTA: Mandando este anuncio al Laboratorio le enviaremos gra-
tuitamente un interesante folleto.

REUMA, GOTA, PARALISIS
GRANDES BALNEARIOS TERMALES

DE

Caldas de Montbuy

(Barcelona)

La más termal - Muy radioactiva - Baños - Duchas

Chorros - Vaporación - Inhalaciones

Abiertos todo el año



Melendres y C.^a, S. Ltda.

Empresa industrial de piedras y mármoles

Canteras, serrería, labrado y escultura



Oficinas, Talleres y Fábrica:

TARRAGONA

BANUS

Agencia Oficial Ford

Rosario, 44

BERGA

ALMACENES SISTACH

Muebles - Artículos de regalo y viaje - Bicicletas - Aparatos de Radio y discos.

Rosario, 3 - Tel. 132

BERGA

**BOBINAJES - ELECTRICIDAD DEL AUTOMOVIL
INSTALACIONES Y REPARACIONES
ELECTRAUTOINDUSTRIA**

J. NIUBO

VILLA SALVANS
(Frente Cuarteles) Tel. 285

BERGA

Alfonso Busquets

CONSTRUCCIONES EN CEMENTO ARMADO Y EN PIEDRA
Y GRANITO ARTIFICIALES

Fachadas, balustradas, escaleras, fregaderas, lavaderos, vigas, tuberías y depósitos especiales para vinos, aceites, alcoholes, etc., etc.

Taller y despacho: Final calle Rosario.
Domicilio: Calle Angeles, 14 - Tel. 206

BERGA

INDUSTRIAS DEL MARMOL

José Montaná Tristany

Constructor de Obras del Camarín del Real Santuario de Ntra. Sra. de Queralt.

Av. José Antonio

BERGA

GARAJE Y TALLER DE REPARACIONES

F. Serra Garriga

RECAMBIOS PARA FORD Y CHEVROLET - VENTA Y REPARACION DE MOTOS Y BICICLETAS - ACCESORIOS DE TODAS CLASES - COCHES DE ALQUILER

Taller:
Pl. Hospital, 6 - Tel. 69

Venta:
Carretera, 67 - Tel. 58

GIRONELLA

Martí Serra Garriga

Av. Generalísimo, 12

GIRONELLA

TALLER DE CANTERIA DE PIEDRAS LABRADAS
AZUL Y BLANCA

LUIS ANGLADA

Calle del Carmen, 95

GERONA

TALLER DE CERRAJERIA

MIGUEL TORRESCASANA

Ronda Moreta, 54

BERGA

IGNACIO MONTANA

CONSTRUCCIONES EN MARMOL Y PIEDRA

Final del Paseo de la Paz, s/n - Tel. 84

BERGA

AUGUSTO BOIXADER

CONSTRUCTOR DE OBRAS

Rosario, 53, 1º, 1ª - Tel. 67

BERGA

TINTORERIA FONTQUERNI

Calle Rosario

BERGA

Miguel S. Costa

ESPECIALIDAD EN PINTURA DECORATIVA RELIGIOSA
Decorador y Restaurador del Santuario de
Nuestra Señora de Queralt de Berga

Rbla. Hospital, 44

VICH

TRENCILLA ELASTICA

T. E. C.

Gironella

BARCELONA

IMPRENTA

AZUL

BARCELONA

«MOSAICOS JULIA»

MARIA JULIA

FABRICA DE MOSAICOS Y PIEDRA ARTIFICIAL

Lorenzana, 37 - Tel. 1981

GERONA

